

Fernando Alegría

Otro fantasma recorre el mundo

En la verdad del papel
y el estoicismo del mar
su pecho de papiro al sol
el vigilante de sal
nixonicidio escribió

Con esa extraña palabra
despertó a los antipoetas de la contra-
insurgencia
¿Por qué pensar que la ansiedad, la angustia
y la tristeza de nuestras ciudades
son consecuencia de un vuelo extraviado
el grano de arena de una estrella solitaria?
Les preguntó
¿Hay respuesta para una ciudad flotante
cuyas penas y zozobras son alambres
que transmiten signos como incendios?

Después, acostado en su lecho de tablas
sobre clavos de madera



la pipa entre los dedos
su camisa apagándose de a poco
y la barba creciendo lenta, como crece la
muerte de los
poetas
con alguna pena y sin temor
dibujó una X en la arena
una fogata que llenó los cerros de humo
una araña sangrienta que subió a la bandera
y denunciando la traición a cuatro vientos
fue repitiendo la señal hasta que empezó a
arder
la cruz gamada

Entonces pidió silencio en su caja de pino
salió de la ciudad en carretón tirado por
mulas
se cantó y se bailó sobre sus libros
y con el dedo mojado en sangre escribió:

Un fantasma recorre el mundo
vestido de civil y tocando los cascabeles
fantasma de levita y calzón de cuero
rizos de cobre mohoso
y maletín de verdugo en mano
Vuela sembrando su desierto
disponiendo cementerios en el mar
fuentes de sangre para apagar sus incendios
Reparte cadenas y capuchas
rompe huesos y se alimenta de nostalgia
porque es fantasma delicado y vergonzoso
lleva claveles en los pies y cambia de uñas
a diario
va de general en general
como picaflor embriagado
Soy vuestro hermano mayor
les dice a las viudas
nosotros fusilamos con balas de madera
Soy el fantasma de percal
quien me toca se entusiasma
bailo para atrás y para adelante
me doy golpes en el pecho y condecoro a las
hienas
me codeo con los tigres
me cambio de camisa como de bandera
entrego dólares a domicilio
inauguro coroneles vuelo en fortalezas
abrazo por la espalda rezo dinamita
bailo por los derechos humanos
me piden la paz y les doy el pie
armo países de opereta
me abanico entre vidrios de colores
soy la esmeralda más cara del barranco
importo diosas con descuento
yo inventé los suicidios comerciales

Un fantasma pues recorre nuestros patios
 las aldeas que fueron flor en el adobe
 los barrios y zahuanes en la sombra de la
 historia
 la penumbra de familias confundidas por el
 cielo
 inmóviles fábricas en el silencio de un
 viento repentino

Pasa cargado de bruma y de rocío
 verde como vieja selva empapado de muerte
 mordiendo con dientes de tizas
 arrastrando sus redes arpones y osamentas
 brillando en las noches tropicales
 con sus barbas de fuego y sus mandíbulas de
 cobra

Fantasma viejo
 saca su lengua morada bota sus trajes de
 aluminio
 sus corbatas de nudo resbaloso
 sus canas de alambre sus sonrisas de vaquero
 desplumado

Hoy vino a poner una corona de espinas en la
 puerta de
 mi casa

Meditó lamió las rocas del jardín
 dejó su tarjeta en el aire
 se fue regalando pantalones escopetas
 encendedores
 de bolsillo
 Volvió a su iglesia de ascensores
 colgó la toalla ensangrentada
 juró
 me dio un abrazo emocionado
 y se acostó a dormir sobre su mujer sin
 huesos

¿Qué moraleja
 deja
 este fantasma honoris causa?

El fantasma que a un fantasma
 condecora en la bóveda del tiempo
 y cambiando de color confunde signos
 se arrepiente y salta
 sin rostro
 sin nombre
 sin huellas digitales
 de una cruz a otra cruz
 a provocar el relámpago
 pasará por el mundo como el último cometa:
 con su cola de fuego entre las piernas

